

¿Un barrio jardín?

Las jardineras de las banquetas están reguladas por la autoridad, pero nadie vendrá a sembrar ni a regar la que está frente a tu casa. Aprópiate de tus espacios verdes. Siembra en tus banquetas. Nada hace más agradable un barrio que su vegetación.

La especulación inmobiliaria ha promovido la tala desmedida de árboles y la pérdida de más zonas verdes. Defiende tus árboles. Un árbol frondoso necesita décadas para crecer. No permitas que nadie arruine tu paisaje, y con ello tu salud.

Toda poda de ramas es de carácter restaurador y estético. Es una actividad que conlleva respetar la estructura natural del árbol. No permitas talas excesivas que mutilen su forma privándole de la fronda baja, rica en oxígeno y de gran belleza.

Asociar la inseguridad con la existencia de árboles frondosos, carece de fundamento. Las zonas más violentas de la ciudad son entornos naturales depredados. Una atmósfera agradable estimula la convivencia, con más vida en espacios abiertos y más seguridad comunal.

No necesitas macetas caras ni grandes espacios para crear un jardín que haga más agradable tu vista y más sano tu entorno. Un pasillo, una ventana o un balcón podrán convertirse en un vergel con unos pocos envases cuidados con esmero.

No es difícil decidir sembrar un árbol o cuidar de una jardinera si te coordinas con tus vecinos. Puedes dar tu primer paso. Pequeños gestos permiten grandes cambios en el entorno de todos.

Compañías de servicios urbanos usualmente operan talas poco profesionales y sin control. No hay por qué priorizar cables e instalaciones técnicas por encima de la ecología, la belleza y la salud del barrio. Vigila su actividad. Di no a la tala arbitraria.

No permitas el uso de jardineras o de áreas verdes como depósitos de basura. Si la ciudad no tiene un sistema eficiente de manejo de desechos, crea iniciativas y conciencia cívica para no convertir tu entorno verde en un basurero.

Una buena ciudad no es la que tiene más cemento, más anuncios comerciales y más tráfico. Una ciudad es ante todo un buen espacio de vida. Defiende tu entorno de convivencia.

Los permisos constructivos en la ciudad no exigen dedicar un porcentaje de metros a preservar la naturaleza. Cada vez se cementan más áreas y se talan más árboles. Defiende cada metro verde de tu barrio. Su preservación ecológica es tu vida.

Si hay algo que tus hijos te van a agradecer a futuro, es el esfuerzo y la constancia que dediques hoy a preservar y crear su entorno natural.

La Alameda del quiosco morisco se creó en 1861, otros la hicieron para nosotros.

**Un barrio jardín, es un barrio mejor.
¡Hazlo posible! Empieza por tu cuadra.**